



CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN | EVALUACIÓN 2024



La evaluación formativa del desempeño docente en las aulas de educación superior

Neptalí Ramírez Reyes

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla,

Facultad de Filosofía y Letras

neptali.ramirez@correo.buap.mx

Área temática: Evaluación de docentes e investigadores

Resumen

La ponencia tiene como objetivo principal situar constructivamente la evaluación formativa del desempeño docente en las aulas de educación superior. Para ello, se realiza una versión sintética del estado del conocimiento tanto de la evaluación formativa como del desempeño docente, se analizan los debates y las tendencias que prevalecen y se interpreta el sentido, así como el significado de la evaluación formativa para situarla proactiva y constructivamente como elemento fundamental para potenciar el desempeño docente en las aulas de educación superior en México. El trabajo que se presenta quiere detonar la reflexión para contribuir en la revitalización de la evaluación con una finalidad formativa que se traduzca en mejores procesos de enseñanza-aprendizaje encauzados por los docentes del nivel superior. La manera de revitalizar la evaluación, puede ser mediante el fortalecimiento de la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación, además de la socialización de la evaluación (incluyendo a actores que no pertenecen a las instituciones, sino a la sociedad) que sirva para construir un punto de encuentro para la reflexión, el diálogo y el desarrollo de actitudes didácticas renovadas que generen referentes de llegada que sean transitados mediante los trayectos de mejora continua.

Palabras clave: Evaluación formativa, Desempeño docente, Educación superior, Actores educativos

Introducción

El conocimiento en torno a la evaluación formativa tiene una vigencia insoslayable y se presenta una oportunidad para dotar de sentido, significado y praxis renovada para mejorar de manera sostenida el desempeño docente. Para ello, es importante que se inicie una ruta que sirva en el desarrollo de un bagaje ontológico que sitúe la construcción como un imperativo de la evaluación formativa y catalice la reflexión e la acción como un elemento fundamental para la renovación del desempeño docente en el aula. En esta ponencia se plantea *situar constructivamente la evaluación formativa del desempeño docente en las aulas de educación superior*.

De esta manera, las preguntas de investigación que guían el desarrollo de la ponencia son las siguientes:

General

¿Qué significa la evaluación formativa del desempeño docente en las aulas de educación superior en México?

Específicas

- ¿Cómo se está desarrollando la evaluación formativa del desempeño docente en la educación superior?
- ¿Cuáles son los debates y la tendencias que prevalecen actualmente?
- ¿De qué manera la evaluación formativa puede proactivar el desempeño docente en las aulas de educación superior?

En congruencia con las preguntas que se formulan, se establecieron los siguiente objetivos en la ponencia.

General

Examinar el estado de la evaluación formativa del desempeño docente en las aulas de educación superior en México.

Específicas

- Describir la manera en que se está desarrollando la evaluación formativa del desempeño docente en la educación superior
- Analizar los debates y la tendencias que prevalecen actualmente en torno a la evaluación formativa del desempeño docente.
- Interpretar el sentido y el significado de la evaluación formativa puede proactivar el desempeño docente en las aulas de educación superior?

En la ponencia se sustenta la siguiente hipótesis:

La evaluación formativa del desempeño docente en las aulas de educación superior en México está sujeta a nociones o conceptos que deben redefinirse y resignificarse.

En la medida en que se reinterpretare y se ubique *in situ* la evaluación formativa, así como el desempeño docente en las aulas de educación superior, se desarrollarán nuevas actitudes que generen una praxis enriquecida con el diálogo, la reflexión y la construcción de referentes de llegada que motiven una mejora continua que potencia de manera sostenida el aprendizaje del alumnado en su diversidad formativa.

Justificación

El contenido de la ponencia es oportuno porque visibiliza la manera en que se han estado desarrollando las evaluación docentes en la educación superior en México. Es útil debido a que es fundamental resignificar su importancia formativa y sus contribuciones para el desempeño docente en las aulas. Es necesario porque existe un momento coyuntural para la educación superior que puede servir de ejemplo para los demás niveles de educación.

De acuerdo con lo anterior, la evaluación formativa del desempeño docente en el nivel de educación superior, ayuda a que los actores educativos tengan un punto de encuentro para el diálogo, el medio es el desempeño docente, el propósito es generar trayectos de mejor continua y la finalidad, mejorar de manera constante la práctica del desempeño docente.

La evaluación formativa

El concepto de evaluación formativa aparece en 1960 en Estados Unidos, su precursor fue Michael Scriven (1967). Décadas posteriores, Black y William (1998) realizan un esfuerzo por centrar la evaluación formativa puntualizando que, esta abarca actividades que dotan de información a los docentes para retroalimentar la enseñanza y el aprendizaje. Un esfuerzo por definir el concepto fue realizado por Heritage, quien la asume como un proceso sistemático que provee de evidencias continuas del aprendizaje (Moreno, 2016). Siguiendo la misma línea, pero ahora desde una perspectiva institucional supranacional, la UNESCO (2021) define a la evaluación formativa como un proceso de acompañamiento que orienta el desarrollo de las competencias del estudiante. En México, la Secretaría de Educación Pública (SEP), define a la evaluación formativa como un proceso integral, permanente, oportuno, sistémico, de comunicación y de reflexión sobre los aprendizajes logrados, además de ser cíclico en espiral ascendente, siempre habrá un punto de retroalimentación desde el inicio hasta término de la trayectoria. Asimismo, refiere que para lograr una evaluación formativa, este debe anclarse en tres principios clave: 1) La evaluación está integrada en los procesos de enseñanza y aprendizaje, 2) las pruebas de evaluación se utilizan para hacer avanzar el aprendizaje y 3) la evaluación apoya la autorregulación de las y los estudiantes (2024).

De esta manera, podemos dar cuenta que la evaluación formativa, tiene una vigencia importante y un potencial de crecimiento relevante en el presente. La evaluación formativa tiene bastantes virtudes, es incluyente porque se concibe con un proceso continuo que se adapta para responder a las necesidades individuales. Por lo menos, así se ha aplicado hacia el estudiantado, pero es insoslayable que esta lógica se transfiera hacia la docencia. Los docentes, deben ser evaluados bajo la lógica formativa. Con regularidad en las instituciones públicas de educación superior, la evaluación tiene un fin administrativo, no es constructivo y tampoco formativo, ya que difícilmente los resultados numéricos se traducen en trayectos formativos para las y los docentes.

Es impostergable la implementación de la evaluación formativa, debido a que, puede retroalimentar constantemente el quehacer docente, contribuye a hacer visible tanto las fortalezas como las áreas insoslayables de mejora. Además, puede valorar y apoyar esfuerzos que contribuyan al aprendizaje del mismo docente, de acuerdo con su contexto y campo disciplinar. La valoración implica un proceso de reflexión que conduzca una autoevaluación para proactivar el empoderamiento docente que catalice sus conocimientos, habilidades y estrategias que

conduzcan el aprendizaje del alumnado. De esta manera, la evaluación formativa ayuda a gestar desde la experiencia una cultura evaluativa, donde se ven oportunidades para construir y no fomentar nociones punitivas de la evaluación.

El desempeño docente

En relación con el desempeño docente, cada definición propone diferentes aportes a su comprensión. No obstante, la diversidad de definiciones tienen un punto de encuentro. La concurrencia se halla en los procesos sustantivos que conducen a la formación de estudiantes, en algunos casos solo lo consideran como el cumplimiento de un plan y sus objetivos, en otros toman en cuenta el entorno social en el que se encuentra inmersa la institución; también, se considera la capacidad, emociones y hasta la salud mental y física del docente, refiere Sigüenza (2021). Por otra parte, el desempeño docente, es definido por Martínez y Lavin (2017) como acciones y práctica inherentes a la profesión docente. En tanto que, Robalino (2005) lo define como un procesos de movilización de capacidades que articula relaciones significativas entre los componentes que impactan la formación de los alumnos. En la misma línea, Montenegro lo entiende como el cumplimiento de las funciones docentes determinados por factores asociados al propio docente, al estudiante y al entorno institucional, el ambiente de aula (Miranda, 2019).

En realidad, se debe asumir que, el desempeño docente alude a la eficacia y calidad con que los profesores y profesoras desarrollan tanto sus funciones como sus responsabilidades de enseñanza-aprendizaje. El desempeño está relacionado con la práctica, pero, sobre todo, con la praxis que se fundamenta en la planificación y ejecución de actividades, la manera en que se gestiona desde el aula, la forma en que se evalúa y se realizan procedimientos didácticos para favorecer el desarrollo integral de las y los alumnos desde las aulas.

Algunos elementos que deben ser considerados como columnas fundamentales del desempeño docentes residen en la preparación y la planeación. La primera se relaciona con la selección de los contenidos didácticas utilizados, en tanto que, la segunda, hace referencia a la estructuración y alineación congruente con los objetivos establecidos previamente al trabajo en el aula. La ejecución de la enseñanza, corresponde con la habilidad para impartir las clases de una manera efectiva mediante métodos didácticos contextualizados para inducir la asimilación, procesamiento y comprensión de los contenidos desarrollados. Otro elemento fundamental recae en la gestión en el aula, esto tiene que ver con la manera en que se gesta el ambiente de aprendizaje que promueve la proactividad, mediante la atención focalizada constructiva para

extender el aprendizaje y disminuir las distracciones estudiantiles. La manera en que se evalúa el aprendizaje es un elemento primordial, pues debe involucrar la misma evaluación formativa, mediante la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación, con el fin de mejorar prácticas docentes que incentivan el aprendizaje. Pocas veces se considera la relación con el alumnado, un elemento principal, que, en efecto, lo es, porque implica construir relaciones de apoyo y acompañamiento para inducir la motivación y, sobre todo, el compromiso y la responsabilidad del estudiante para su propio aprendizaje. Una situación que con regularidad se subvalora es la socialización de la evaluación, que incluye la participación de actores educativos que están al margen del aula, pero no de la institución y que permiten dar cuenta de la incidencia del aprendizaje en el contexto. Esta misma situación veremos más adelante, se hace presente en la evaluación formativa del desempeño docente en la educación superior mexicana.

La evaluación formativa del desempeño docente en el nivel superior

Es común que, en la universidades públicas mexicanas, el desempeño docente considere: la opinión de los estudiantes mediante encuestas estructuradas, así como la opinión cualitativa que emiten los estudiantes en relación con los docentes, como en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Este ejemplo, es un patrón que prevalece en las universidades con ligeras modificaciones de forma, pero casi nunca de fondo. Es común que las universidades sigan un modelo tradicional que implica con bastante frecuencia: autoevaluación, opinión de los alumnos y portafolio de evidencias, además de la retroalimentación entre pares.

Lo cierto es que, de manera común, las universidades sólo realizan las encuestas a los estudiantes. Los portafolios de evidencias no suelen utilizarse para fines evaluativos. La autoevaluación se encuentra marginada. La retroalimentación entre pares es casi inexistente. Por lo tanto, la evaluación docente tiene varios desafíos: desarrollarla con profesionalismo, reconocerla que es un medio potencialmente útil, valorarla como necesarias para la toma de decisiones, legitimarla como un proceso formativo y no punitivo, transparentarla con causas razonadas, fundamentadas y que guíen el devenir del quehacer docente, diferenciarla por campos disciplinares, co-crearla no por especialista sino por las comunidades universitarias para gestar una cultura de la evaluación que no se limite a cuantificar ni a acumular evidencias, sino que le evaluación se para transformar resultados en decisiones y acciones que catalicen procesos formativos de calidad (Pacheco, Ibarra, Iñiguez, Lee y Sánchez (2018).

La evaluación formativa del desempeño docente en el nivel superior, debe retomar el sentido, el significado, los elementos y los procesos que se desarrollan con los estudiantes. La evaluación formativa es oportuna útil y necesaria. Es oportuna porque es necesario que la evaluación ilustre al docente, lo guie para mejorar continuamente su didáctica. Es útil ya que la evaluación debe dotarle de instrucciones para que siga expandiendo su bagaje de conocimientos disciplinares. Es necesaria para situarse proactivamente en el presente y responda a las necesidades de los estudiantes. Se trata de resignificar el poder de enseñar, de ser una autoridad, es decir, una persona que facilita la expansión de la habilidades de aprendizaje de las y los estudiantes.

Estrategia metodológica

La ponencia, es el resultado de un proceso de investigación documental. Esta última, es un procedimiento científico, sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema (Alfonso, 1994) y tiene la particularidad de utilizar como una fuente primaria el documento escrito en sus diferentes formas: documentos impresos, electrónicos y audiovisuales (Kaufman y Rodríguez, 1993). En la investigación se desarrollo el método hermenéutico, este es una serie de procedimientos que conducen la interpretación de textos. El objeto del método hermenéutico es el texto, en esta caso, el texto escrito. La hermenéutica tiene como objetivo principal decodificar y contextualizar el contenido del texto, avanzar hacia su comprensión mediante la interpretación. El método fue oportuno para trascender el sentido superficial e instalarse en su sentido profundo. El método genérico se concreta en elementos como: a) el texto, con el significado que contiene y al que sirve de soporte, b) el autor, con su intención significativa expresada a través del texto, c) el lector, quien debe descifrar el significado que el autor otorgó a su texto, sin renunciar a darle algún significado o matiz y c) el acto interpretativo, momento en que el interprete se da a la tarea de comprender y contextualizar el texto. Estos elementos constituyen el núcleo de toda hermenéutica (Calva, 2016, pp. 6-9).

Resultados y Conclusiones

El modelo tradicional mediante el cual se guían las universidades para evaluar a los docentes se debe actualizar, mediante lo siguiente:

- Ontológicamente. Dotarla de una noción renovada y contextualizada.
-

- Semánticamente. Resignificar la evaluación.
- Semióticamente. Discernir su sentido constructivo para el quehacer docente.
- Metodológicamente. Desarrollar observaciones en el aula. Retroalimentación de estudiantes. Evaluación entre pares (coevaluación). Autoevaluación. Heteroevaluación. Socialización de la evaluación (actores educativos como padres y madres de familia, empleadores, entre otros). Analizar los resultados de los aprendizajes de las y los alumnos como un indicador del efecto generado por el docente.
- Axiológicamente. Redescubrir la trascendencia de generar puntos de encuentro gestados mediante el diálogo respetuoso y la escucha solidaria para acompañar procesos de gestión una cultura de la evaluación con tintes formativos.
- Didácticamente. Generar trayectos de mejora continua.

Se puede concluir que, la evaluación formativa debe ser un factor insoslayable para desarrollar la calidad de la educación superior. En tanto que, el desempeño docente en las aulas de educación superior deben gestarse mediante procedimientos institucionales que acompañen procesos de mejora continua y la retroalimentación marcadamente constructiva. En tal sentido, es necesario iniciar una ruta ontológica, epistemológica y metodológica que lleve a asimilar que la evaluación es un proceso constructivo para que los docentes discernan de manera recurrente su potencial y su poder de transformación desde su propio desempeño en las aulas de la educación superior.

Referencias

Alfonzo, I. (1994). Técnicas de investigación bibliográfica. Caracas: Contexto Ediciones

Black, P. y William, D. (1998). Assessment and classroom learning, *Assessment in Education: Principles, Policy and Practice*, 5(1),7-74.

Calva, G. J. J. (2016). Comunidades de usuarios, necesidades de información y servicios bibliotecarios: investigaciones. México: UNAM.
https://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/L69/2/comunidades_usuarios.pdf

Kaufman, A. M. y Rodríguez, M. E. (2001). La escuela y los textos. Argentina: Santillana.

Martínez, R. S. I. y Lavín, G. J. L. (2017). Aproximación al concepto de desempeño docente, una revisión conceptual sobre su delimitación. Congreso Nacional de Investigación Educativa (COMMIE). <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2657.pdf>

Moreno, T. (2016). *Evaluación del aprendizaje y para el aprendizaje. Reinventar la evaluación en el aula*. Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa. <https://bit.ly/2RZYAL2>

Pacheco, C. M. L. C., Ibarra, B. I., Iñiguez, G. M. E., Lee, G. H. y Sánchez, C. V. (2018). La evaluación del desempeño docente en la educación superior. *Revista Digital Universitaria*. Vol. 19, Núm. 6. https://www.revista.unam.mx/wp-content/uploads/v19_n6_a2_La-evaluacion-del-desempeno-docente-en-la-educacion-superior.pdf

Robalino, M. (2005). ¿Actor o protagonista? Dilemas y responsabilidades sociales de la profesión docente. En OREALC/UNESCO Editor. *Protagonismo docente. En el cambio educativo*. Revista Prelac N°1. (6-23). Santiago: AMF

Scriven, M. (1967). The methodology of evaluation, en *Perspectives of curriculum evaluation*, editado por Ralph Tyler, Robert Gagné, y Michael Scriven. Chicago: Rand McNally.

SEP (2024). Evaluación formativa en el MCCEMS. Cdmx: SEP
https://educacionmediasuperior.sep.gob.mx/work/models/sems/Resource/13634/1/image/s/Evaluacion_formativa%20en%20el%20MCCEMS.pdf



CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN | EVALUACIÓN 2024



Sigüenza, C. R. C. (2021). El desempeño docente: bases teóricas que fundamentan los elementos para su evaluación. *REDISED Facultad Multidisciplinaria de Occidente Vol. 3, N° 2, 2021, pp. 126-137.*

UNESCO (2021). Evaluación formativa: Una oportunidad para transformar la educación en tiempos de pandemia. Santiago de Chile: Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE).

